

La Semana Cómica

Val 15 CENTIMOS

Escribe: Pío Luis Acuña

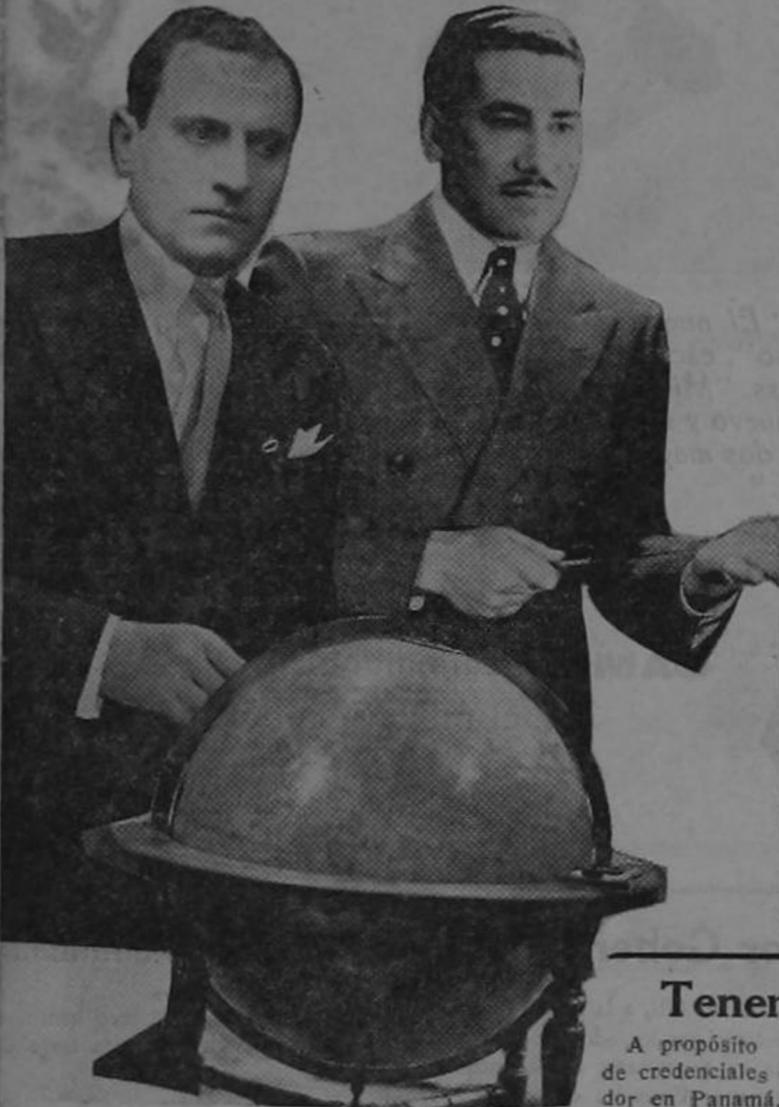
San José, Costa Rica, Sábado 5 de Abril de 1941

Nº 300

Convertido el Puerto del Pacífico en crematorio de barcos totalitarios

El guayacán de aquí y el guayacán de allá

Los Presidentes de Costa Rica y Panamá posando para la Semana Cómica.



EL ASUNTO DE LIMITES SIN LIMITES ARREGLADO

DOMINGO DE RAMOS

"Aunque sea sacrificar a nuestro jefe, lo llevemos a la victoria". Dice el comité; provisional escalcantista en reciente publicación".



El Señor del Triunfo...

En la Penitenciaría los marinos pejes se entretienen haciendo crochet y bordando

El plato del día, durante toda la semana, ha sido el incendio de los vapores totalitarios que se encontraban en Puntarenas.

Las tripulaciones de esas naves fueron informadas de que tanto en los Estados Unidos como en otros países del continente, los gobiernos habían dispuesto incautarse de los vapores totalitarios. En la ma-

drugada del sábado deben haber recibido el chisme, —por medio de los estaciones de radio que tenían clandestinamente en las naves—, de lo ocurrido en Nueva York, en Boston y en otros sitios. De modo, pues, que al aproximarse los señores Secretario de Seguridad Pública y Director de Policía los nazis vieron la cosa triste. Y tuvimos una

feroche quemazone.

Capitanes y tripulantes del Eisenach y del Fella, se encuentran pasando una agradable temporada en el Hotel Boybón. Allí son muy bien atendidos. Están instalados en la sección Norte en donde durmieron con incomodidad la primera noche, pues por falta de camas hubo que acostarlos por parejas: un tufite y un nazi en cada nido.

(Pasa a la pág. CINCO).

Luchando consigo mismo

COSAS VEREDAS, SANCHO AMIGO!

De la ensalada de cosas que ha publicado don Alfredo, llegamos a la conclusión de que él no lucha contra nadie. Lucha y discute consigo mismo.

"¡Señor, Señor!, tú que lo trajistes; por qué no te lo llevas



Tenemos Embajador en Panamá

A propósito de la presentación de credenciales de nuestro Embajador en Panamá, don Enrique Fonseca Zúñiga, se nos ocurre hacer la crónica que nos quedó debiendo el amigo Benedetti. Enriquito fue llevado al Palacio seca Zúñiga, se nos ocurre hacer

(Pasa a la página CINCO)

El miedo a la hamaca



EL GOBERNADOR: —¡Oh hamaca, mujer tenías que ser!

Nadie ataja la candidatura del doctor don Antonio A. Facio

LO QUE DICE DON LEON CORTES DEL MOVIMIENTO ESCALANTISTA

Don Jorge Hine se cortó la coleta. — Don Otilio Ulate une al viejismo

No es mecha; el facismo está en pie de pelea. Podemos asegurar que el doctor don Antonio Facio tiene en su bolsillo una importante lista de adhesiones a su candidatura. ¡Y quien lo veía tan calladito! De esta vez el doctor repetirá su

(Pasa a la pág. CINCO)

Con el incienso dando y al "Dueto" amando...

El Padre Valenciano publica en La Epoca una apasionada defensa a favor de los camaradas nazis y de los fascistas que incendiaron los vapores en Puntarenas. Dice que merecen la gloria.



¡Oremus...!

Nota: Durante todo el día me pueden encontrar en mi oficina: en la Municipalidad. Noé Solano Vargas.

“La Semana Cómica” abre un concurso entre sus lectores y amigos SE TRATA DE CONTESTAR ESTA PREGUNTA: ¿A QUE FUNCIONARIO PUBLICO LE ACOMODAMOS LA HAMACA?

En la administración pasada, cuando el gobiernillo gozadera estaba en su apogeo, le inventamos la hamaca al señor Secretario de Fomentos de entonces, el gentil señor don Ricardo Pacheco Lara. Ahora bien, la hamaca volverá a ponerse de moda. Varios amigos nos sugieren que se la apliquemos a algún funcionario público, y al efecto se nos ocurre abrir un concurso entre nuestros lectores a fin de que nos contesten esta preguntas

—¿A cuál de los empleados de esta administración le acomodamos la hamaca?

Algunas personas, a quienes les hemos hablado del asunto, ya nos han contestado:

Don Paco Calderón:

—Dénsela al Director de Correos, aunque le quede grande. (Histórico!)

Don Carlos Manuel Escalante:

—Esa hamaca van a tener que dársela a un señor de la Tributación Directa. Después les digo quién es, pero no mencionen todavía el nombre de don Carlos Aragón.

Don Alberto Echandi:

—Hay que dársela a don Roberto Brenes Mesén para que se sosiegue.

Don Alfredo Volio:

—Mi candidato es don José Miguel Jiménez...

Don Luis Demetrio Tinoco:

—Si dicen que a Lilito, no digan que yo les dije.

Don Popo Guardia:

—El hombre es don Alfredo González, quien estaba dormido cuando ni siquiera había leído la contratación eléctrica

Don Otilio Ulate:

—Al Embajador de Costa Rica en Panamá, le caería al pelo.

Don Teodoro Picado:

—No olviden que don León se está dejando mecer...

Don Magús Quirós:

—Al Gobernador de Cartago le gustaría que se la dieran.

Don Otto Cortés:

—Hay que escoger entre Carútos Jinesta y Alvaro Cubillo.

Don Ricardo Toledo:

—A Luis Fernández, pero sin darle vueltas.

Don Jorge Sáurez:

—Ni qué dudarlo: ¡A Lipe González!

Dr. don Rafael Grillo:

—Mi candidato es el Gobernador de la Provincia...

De modo, pues, que muy pronto encontraremos a quién acomodarle la hamaca. Lo que nos falta es que nos digan cuál es el nombre a quien le cae mejor.

SOLERISMOS

Greguerías

El gran velo de los trajes nupciales sirve luego para las cortinas y visillos de la casa.

—o—

Aquel astrónomo calculó la distancia de los astros y fué severamente criticado. El pobre murió de cálculo bilioso.

—o—

Al sonarnos ordeñamos la nariz.

—o—

El animal de estómago más duro es la jirafa, porque ha de soportar la elevada caída de los alimentos.

—o—

Cuando el médico nos toma el pulso, nos sentimos algo conducidos a la demarcación de policía.

—o—

La Ñ y la Q padecen de lombrices.

—o—

La confesión es la fe de erratas de nuestra vida.

—o—

Los que mueren ahogados es que nacieron con estrella de mar.

Aplicándole su propia receta



CAMAY como siempre el preferido de las mujeres hermosas



“El nuevo Jabón CAMAY es realmente maravilloso”, escribe la Sra. J. W. Carlisle, de Boston, Mass. “Mi cutis ha sido siempre delicado, y al usar el nuevo y suave Jabón CAMAY he podido constatar sus dos magníficas condiciones: limpia y suaviza a la vez.”



CAMAY definitivamente el mejor jabón de tocador

¿Qué pasa al señor Gobernador?

Al señor Gobernador de la Provincia, a nuestro querido amigo el marquesito Peralta, le dieron tamaña meneada de rama en días pasados. Resulta que lo acusan de que nunca llega temprano a su oficina, y dicen que la mañana que madruga, aparece antitos de las once, y esto medio dormido.

Don J. Rafael no tiene la culpa de lo que le ocurre. Resulta que por las noches se junta con Paco Chacón, con Toño Cruz y con Roberto Coronado. (Este último es el doble del director de correos). Y allí está el punto filipino. Además, a un hombre con tanta complicación amorosa, la noche se le hace chiquitita. Y como si esto fuera poco, los viernes que hay sesión municipal, tiene que ir al Ayuntamiento hasta las doce de

la noche. Allí, a la salida, se agarra a discutir con los ediles y en esta forma va a acostarse a las cinco de la mañana. Entonces el regidor Mendoza, que le lleva ganas, y que no se acuesta sino a las siete, y pasaditas, comienza a telefonar a la Gobernación. Y como el gobernador no aparece,—y mal podía aparecer cuando media hora antes andaba con él!—lo acusa a la Secretaría de Gobernación y a los periodistas.

El señor Presidente de la República, que es muy madrugador, andaba una mañana de éstas, poco antes de las seis, recorriendo los trabajos municipales. Y allá por el Hospital se encontró con el señor Gobernador, quien a esa hora iba a acostarse. Es claro que el Marquesito no soltó pten da y le dijo al señor Presidente que andaba en igual inspección. Entonces el jefe del Estado lo hizo ir de

Máximas y mínimas

Al ponernos el chaleco sentimos que estamos vistiendo un traje de torero.

Cuando le sacamos la lengua al médico la sacamos dulcemente, como si nos fuera a dar la comunión.

La mujer en estado interesante es mujer con “side carr”.

un lado a otro, sin tomar café y sin saber que el Gobernador se caía de sueño. Total, que lo soltó al medio día.

Con todos estos antecedentes, el señor Presidente exclamó en un corrillo:

—Hay que decirles a los de La Semana Cómica que si no han dado la hamaca que era de don Ricardo Pacheco Lara, que yo tengo un candidato muy simpático.

Meditaciones

Dios puso al hombre sobre la tierra para que dominara al mundo, y a la mujer para que dominara al hombre. Este a su vez, inventó al modisto para que dominara la mujer; y, la final de cuentas, el modisto domó a la mujer... y al hombre.

—El Sumo Hacedor, le dijo al ave, vuela; y al pez, nada; y a la flor, perfuma; y a la estrella, alumbra; y a la mujer, pide... pide... pide...

—El hombre propone y la mujer resuelve lo contrario.

—Escribir versos no es una desgracia irremediable. Lo irremediable es publicarlos.



ah!

GAMBRINUS!

Días bíblicos

Ya estamos en vísperas de Semana Santa y en consecuencia hay que hacer los preparativos del caso.

El santo encuentro ha sido entre los señores Pinto y don Claudio Cortés.

En la Calle de la Amargura veremos a los descontentos: a don Alfredo González Roobentrop, a don Roberto Brenes Mesén, a don Viriato Espinach y a don Manuel Mora.

En la procesión del silencio el que no faltará es el doctorcito Peña Chavarría.

Y en la del Resucitado a don Roberto Quirós.

Los apóstoles son los mismos de siempre: Chinilla, Brenes Mesén, don Roberto Ortiz, Viriato, Viriato, don Roberto Ortiz, Brenes Mesén y Chinilla.

Para llevar al Señor del Triunfo, aunque falta tanto tiempo para ello, se apuntan nombres muy respetable: D. Alfredo Volio, D. Carlos Manuel Escalante, don Teodoro Picado, don Jorge Hine, don Otilio Ulate, doctor don Antonio Facio, don Ricardo Toledo y aquel señor que fue presidente la vez pasada. ¿Cómo era que se llamaba...? ¡Ah, ya nos acordamos: don León Cortés! Bueno, ese más bien tiene otro sitio: es el Gallo de la Pasión.

Choquecillo

Leemos en un periódico que con el aguacero que cayó una tarde de estas, se produjeron no pocos accidentes automovilísticos, por cuanto algunos autos patinaron en el pavimento. Y allí se cita el caso de un joven abogado que se estrelló contra un poste. No damos las señas para evitar que las sospechas recaigan en el Licenciado don Víctor Vargas Alfaro, Sub Jefe del protocolo, manager de los diplomáticos y muy partidario de que la

Como una atención especial de SEMANA SANTA para sus estimables clientes, de Medias de Seda,

“LA GLORIA”

(La Tienda de Moda)

Realiza desde hoy 1000 PARES

de las finísimas y bien acreditadas

MEDIAS DE SEDA “CANADIENSES”

a **₡ 3.75 el par** calidad superior, colores de última moda

Se reciben Giros del Gobierno.

E. CRESPO y Cía.

El Chorro de los Ortiz

Los Ortiz de Cartago son como mil, y hacen por tres mil. Son, sin duda alguna, los precursores del expansionismo, de donde resulta que Hitler y Mussolini, al lado de ellos, quedan en la categoría de una cafetera rusa. Y vamos a las prue-

instalación eléctrica sea subterránea.

De modo pues, que Viky Vargas es un muchacho muy formal, pero patina. O en otras palabras: dio un mal paso.

bas: no contentos con invadir todo Cartago, ya que se han distribuido por San José, Cartago, Heredia y hasta por Parrita. En Cartago se para uno en una esquina y al primer viejo que pasa le pregunta por la familia Ortiz. En el acto da todas las señales del caso. Algo ha tenido que ver con alguno de ellos: o le ha andado una mortal, o le ha curado un dolor de panza y le ha pedido prestada la casa para un club político. Pues bien, unidos todos los Ortiz que ahora recordamos: el viejito don Jorge, don José Joaquín, don Rafael, don Ernesto, don Feliz, don Julio, don José María, don José Aurelio, don Gonzalo, don José Manuel, don Joaquín Enrique y don Juan Rafael, resultan dos cosas: una de ellas es que todos tienen nombres de santo. (Es decir, han acaparado el calendario y como son tantos, pues repiten). Y la otra es que ni todos juntos con tan furiosos como don Juan Bautista, el dueño de la Botica Central. Este caballero es uno de los hombres más bravos que hemos conocido. Bien es cierto que el vocablo le encaja como ciudada-

Lo confundieron con un nazi

Cuenta un diario que en Puntarenas, — el mismo día en que la ciudad se encontraba agitada con motivo del incendio de los vapores

no ejemplar, pero nosotros se lo apuntamos como hombre de pocas o de ninguna pulga. Alzarle le voz o golpearle el mostrador a don Juan, es lo mismo que agarrar un primario. Pues bien, con estos antecedentes, al pasar todos los días frente a la Botica Central, — por donde vive nuestro querido director que soy yo, — hemos hecho una observación. Después de veinte años de estar instalado ese conocido establecimiento frente al Bar Azul, resultó que le pidieron la casa con el argumento de hacer allí una nueva construcción y con fin de buscar una botija que dicen existe en ese solar. Y don Juan no tuvo más remedio que correrse a la casa vecina. Hasta allí todo parecía explicable, aunque ya nos parece ver la indignación de nuestro amigo al tener que trasladar mostradores, vitrinas y drogas. Pero, eso de tener doc. Juan Bautista (Pasa a la pág. Seis)

totalitarios, — el señor Director General de Correos, don Jorge Orozco, fue confundido con un nazi. Y explica el colega que el hecho obedeció por cuanto el señor Orozco usaba anteojos negros, casco prusiano y polainas nazis. Y algo más: a que el muchachito se paseaba por la playa imitando el paso de ganso de los teutones.

Según la misma nota, no faltó quien pensara en tomar represalias contra la criaturita del Correo, y a eso, francamente, no hay derecho. Si el señor Orozco fuera un muchachote como Mariano Fournier, la cosa habría sido explicable, pero siendo igualito a un diccionario de bolsillo, no se justifica la confusión. Bien podrían haberlo tomado por un cinco de nazi o por la mascota del vapor, pero nunca por uno de los arrogantes militares de Hitler.

De todos modos deploramos lo ocurrido al joven Orozco quien, como es natural, se llevó un susto mayúsculo y quien, como es lógico no tuvo más remedio que cambiarse de ropa.

Evite los accidentes

por causa de los frenos:

Equipe su Auto o Camión

— con —

JUEGOS ESPECIALES

— de —

FIBRA para BREQUES

RUSCO DURAK

De venta donde

WICHO

lo que necesite para su Auto o Camión

J. L. FOURNIER

125 varas al Sur de la Botica “La Violeta”

TELEFONO 2711

Sinfonía muy corta



“OVERTURA”
(Maestoso)



“FINALE”
(Ligero)

Las charangas de Brenes Mesén

Don Roberto Brenes Mesén publica en La Tribuna del jueves pasado, un artículo en el cual manifiesta que "ni el señor Presidente de la República ni el señor Secretario de Seguridad Pública disponen de canales intactos para hacer fluir el caudal de su poder". Y esto por cuanto a su juicio esos caballeros están rodeados de elementos nazis, al extremo de haberles avisado a los capitanes de los vapores destruidos en Puntarenas, el propósito que en cuanto a ellos tenía el Gobierno de Costa Rica.

Nosotros siempre hemos estado de acuerdo en perseguir al nazismo en donde quiera que él esté, pero no es precisamente el señor Brenes Mesén, abanderado contra la política de Mr. Roosevelt, hasta cansarnos con el cuento del imperialismo americano, el que nos puede llamar la atención. En esta forma las personas que rodean a los señores Calderón Guardia y que andan muy lejos de merecer semejante baldón, se sienten muy justamente lastimadas por el líder Brenes Mesén quien en sus campañas va del brazo de los extremistas. Además, los señores Calderón Guardia no son unos niños para dejarse impresionar

en la forma apuntada, ni tampoco para creen que las manifestaciones del señor Brenes Mesén sean las más autorizadas. En esta forma, si le damos vuelta a la hoja, nos encontramos con una situación muy curiosa. En "Selecciones" del Reader's Digest, del mes de enero pasado, página 14, se publica un interesante estudio, firmado por Edmond Taylor, en donde se expone que una forma de acción del quintacolumnismo es precisamente impresionar y causar terror en todas las actividades políticas de los distintos países. Así por ejemplo, detalla los distintos casos ocurridos en Europa. De modo que esa publicación del señor Brenes Mesén bien puede entrar en el inventario que hace el distinguido escritor norteamericano. Vemos lo que dice Edmond Taylor: "La certera eficacia de la estrategia del terror utilizada por los nazis como agente que se anticipa a la acción bélica y prepara el terreno para ella es algo de lo cual no nos habíamos dado completa cuenta hasta ahora..."

"Fue el mismo Hitler quien en 1933 dijo al Dr. Hermann Rauchsning: "Nuestra táctica ha de consistir en

Carta de don Giuseppe Cuaranta

Signore Direttore de cuesto pasquine. Crudate.

Estimato amico:

La semana pasata non tuve el piacere de escribir la mia carta pues estaba muy ocupato descifrando los reportajinos tan complicatos que da don Alfredeto Gonzalinos. Y ahora estoy indignato con lo que ocurre con los mis fratelos que están zampatos en il Hotele Borbone. Non hay derecho a lo ocurrito. Los nazis le dieron una chasparriata a su vapore recordando que tambene Hitler y Goering quemaron el Reistag. Y los misos fratelos recordaron que César quemó

acabar con el enemigo aniquilándolo interiormente; en vencerlo haciéndole que sea él mismo quien se derrote... La confusión de ideas, los impulsos contradictorios, la irresolución, el pánico: he ahí nuestras armas"

Ojalá que los anteriores ejemplos de lo que es la guerra psicológica de Hitler sirvan para hacerles ver claro a aquellos idealistas amigos estadounidenses que han claudicado moralmente ante los trágicos problemas de Europa. Los alemanes, que sostienen en los Estados Unidos, AL IGUAL QUE DONDEQUIERA, su guerra psicológica, se proponen con ella, en los que a los Estados Unidos respecta, estorbar todo plan de preparación militar y detener cualquier paso que implique intervención en la contienda europea. Para conseguirlo, procuran fomentar la duda, sembra la desconfianza y fomentar la discordia. Y lo están haciendo muy eficazmente..."

Compare el público lo anterior con lo escrito por el señor Brenes Mesén y verá que donde las dan, las toman.

Eso de sembrar la duda, fomentar la desconfianza y procurar la discordia, es también una actividad nazi.

En estos asuntos del nazismo, la realidad, en cuanto a muchas gentes, es lo que ocurre con los zorros:

—No se ven, pero se les siente el olor.

Roma sólo para cantar un beglio poema. Incendiare lo nostro, no ei deliuto. En cuesto país muchos italianos han tenito incendios en los suyos almacenes y esto que estaban bene aseguratos.

En tuto este año hemos venito bien fregatos. Ya perdimos ei Imperio Coloniaie y nostra grandi flota nos ricorda a los barquinos pesqueros de Puntarenas. En la bataglia que tuvimos en el mar Jónico, resultamos muy joditos.. Nuestros acorazatos iban dolchemente feliches detrás de un ya pore inglés, cuanto en la oscuritá de la noche fuimos atacados por los británicos. Cuestos banditos nos hicieron una jugata: dispararon unos tiros delante de nosotros y cuando echábamos marcha atrás, fuimos recibitos a cañonazos. Proba de que estábamos descuidatos ei que nuestros veloces acorazatos non pudieron pegare un grandi carrerone.

La mia carta, signore direttore, ei para pedir a osté que riconozca que non hay duda alguna en cuanto al premio novel de la paz. Sin discazione le toca a la flota italiana.

Su amico y servitore,

Giuseppe CUARANTA

IMPRENTA BORRASE HNOS.

Asunto Pinto-Cortés

El plato del día era el burumbún entre los señores Pinto y don Claudio Cortés. Las cosas se estaban poniendo muy feas ya que con esas gaites no se juega. Y el único que salvaba el número uno era don León quien fue, como Presidente, el que le dio a don Claudio las instrucciones para proceder como procedió. Y allí está muy calladito diciendo que él no se mete en nada, pues hace mucho tiempo está bravo con don Claudio.

¡Así es la vida!

Con la gentil intervención del señor Presidente de la República, en su carácter personal, se solucionó el asunto. Hay paz entre los príncipes cristianos. Por dicha así fue. Una batalla como esa, hubiera sido algo así como la guerra europea. Con esos bombardeos sobre Tacares y sobre el Ferrocarril al Pacífico, no habría quedado piedra sobre piedra.

De modo, que cualquiera se mete a alborotar el cotarro. A como estaban las cosas, arriesgábamos que nos apalieran o los Pinto o los Cortés, pero a como están, nos apallearían juntos. Hasta el Chief nos daría un coscorrón.

Y total que no queremos pasar por descorteses ni por despintados.

Anécdotas del señor Presidente de Panamá

El señor Presidente de la República de Panamá, doctor don Arnulfo Arias, es un hombre de ocurrencias muy originales. En cierta ocasión un político distinguido lo invitó a una comida, con el fin de pedirle, al final de ella, que lo apoyara en su deseo de obtener una curul en el Congreso.

El doctor Arias asistió a la comida y allá, a la hora de los postres, le dijo a su anfitrión:

—Muchas gracias por su comida, pero eso sí: no cuente con que lo apoye para que obtenga su diputación...

En otra oportunidad fue un señor a pedirle al doctor Arias que le sirviera de padrino para uno de sus hijitos.

Don Arnulfo, que como se ve, es hombre franco, le respondió:

—Yo creo que a los padrinos, para los niños, hay que buscarlos entre los parientes más cercanos y que no puedan, en forma alguna, librarse de esa lata de llevar un chiquillo a bautizar.

Un político panameño invitó a cenar al doctor Arias poco tiempo después de haber llegado a la Presidencia de la República, y el distinguido ciudadano respondió:

—Díganle a ese caballero que no le acepto su invitación. Si nunca me invitó a su mesa cuando yo era un simple ciudadano, no puedo aceptar ahora que soy el Presidente.

Testamento y despedida de Alfredo Chinilla

Yo, Alfredo Chinilla, petrolero, herediano, prestamista, nazi y comunista, poco antes de estirar las extremidades, hago mi testamento para que después de difunto no haya alegatos:

Le dejo a don Roberto Brenes Mesén las pijamas que él dejó olvidadas en mi casa cuando era mi ministro y que nunca recogió pues sus ocupaciones en el gobierno de los señores Tinoco no se lo permitieron.

Le dejo a don Moisés Aguilar el libro "El Trópico" de donde yo cogía los artículos que publicaba sobre asuntos bananeros y que hacía pasar como míos, hasta que dicho señor

me echó al agua.

A Viriato Espinach le dejo el retrato de Hitler.

A don Hernán Zamora Elizondo le obsequio un texto de castellano que compré y que nunca leí, de modo que mi redacción siempre fue un desastre.

Al Ing^o don Alfonso Peralta le pido que me perdone por haberle dicho, cuando me visitó en mi casa, que yo estaba completamente de acuerdo con la contratación eléctrica. Lo que pasa es que después me tentó la publicidad.

A La Semana Cómica le regalo Pasa a la página Ocho

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

Durante la SEMANA SANTA se correrán TRENES DE EXCURSION A PUNTARENAS en el siguiente orden:

Miércoles Santo.... 15 y 16 y 30 hs.

Jueves Santo..... 15 y 16 y 30 hs.

De regreso saldrán

Sábado Santo..... 18 horas

Domingo de Pascua..... 8 y 18 horas

El Ferrocarril utilizará indistintamente para estos servicios, coches de primera y segunda clase.

Como de costumbre el Sábado Santo se correrá el Tren de Excursión corriente a las 15 horas (3 p. m.)

CLAUDIO CORTES,
Administrador General

PRECIO DEL PASAJE: ₡ 7.50 IDA Y REGRESO

Abril 5 de 1941



NADIE ATAJA...

Viene de la pág. PRIMERA.

grito de guerra cuando su hermosa cruzada en defensa de los tuberculosos:

¡Nadie diga que no!

Por otra parte resulta que don Jorge Hine se ha cortado la coleta. El distinguido señor no quiere que le hablen de política, y en forma que no admite discusión, lo ha dicho. De modo que nos quedamos sin candidato.

Los escalantistas siguen adelante en sus actividades. Ellos afirman que el carlismo es el único bloque que en 24 horas reúne doscientos mil colonos.

Dicen que comentando don León Cortés la candidatura de don Carlos Manuel, dijo:

—“Hay razón en eso de que a los carlistas poco les faltó para lanzar a don Paco Calderón. Yo voy más allá: lanzar a don Carlos Manuel Escalante es lo mismo que trabajar por la reelección”.

Mientras tanto, don Teodoro Picado no cede un ápice. Es el candidato que más trabaja y que mantiene un contacto directo con los pueblos.

En cambio, don Alfredo Volio sigue muy calladito. Trabaja día y noche y no suelta prenda, pero don José Miguel Jiménez nos dijo ayer: a su tiempo se maduran las uvas... Los partidarios de don León no

se quedan atrás. El cortecismo nos va a pegar un palo de susto de un momento a otro. No en vano los cortecistas dicen que cuando menos lo esperemos, vamos a oír en Alajuela el grito de guerra.

A eso, don Ricardo Toledo que no se duerme y que trabaja fuerte, dice: El grito de los partidarios de don León no saldrá de Alajuela. Ese grito saldrá de “La Agonía”.

Mientras tanto se habla y se cita la posibilidad de un tercero.

Y mientras ocurren estas cosas, don Otilio Ulate da su primer batalla. En su último editorial sale en defensa de los ex-presidentes para compactarlos. O en buen romance, ya se enfila el partido del viejismo, y la prueba está en que don Otilio es quien lo encabeza.

Así las cosas, en los pueblos los gamonales y los agentes de policía se mantienen en reserva. No hay que echarse al agua a la bulla de los tarros, es peligrosillo. Hay que esperarse. Eso vamos a hacer nosotros y esto que en política somos muy desinteresados. Pero nuestro candidato será aquel que tenga la simpatía de los señores Calderón, que cuente con plata, con partido, con los cuarteles, con el clero y, nada más. Solamente con esas pocas condiciones somos capaces de arriesgarnos.

Noche triste de don León Cortés

“Cada día recibo nuevas adhesiones y fuertes contribuciones para la candidatura de don Carlos Manuel Escalante dice don Rafael Yglesias en “La Razón”.



DON LEON: —Lo que dice Faty en La Razón, me quita el sueño con toda la razón.

Preparativos para Semana Santa

Dr. Grillo y don Guillermo Ruiz, Presidente y Vicepresidente Municipal, hacen esfuerzos por solventar la crisis económica en que se encuentra el Ayuntamiento.



Los apóstoles en pleno Calvario

CONVERTIDO EL PUERTO...

(Viene de la pág. PRIMERA).

Esa noche los alemanes no dejan dormir al Penal: de cuando en cuando se les oía dar unos gritos feroces.

Otro día los nazis mandaron camas y cobijas en cantidad. A la vez el juez los ha llamado a cuentas. Allí, como en todas partes, los nazis han estado groseros y malcriados en extremo. Los juzgan por rebelión, incendio, violación de tratados internacionales y la ley de inmigración, y por vagos.

En Costa Rica les ha ido muy bien. En Venezuela, al apresar a los tripulantes, y como estos se pusieran malcriados, los apalearon de lo lindo. El público indignado llegó al extremo de quemar un hotel nazi: el Gambrinus. Aquí en San

José habríamos tenido que darle fuego al Padre Valenciano quien en La Epoca defiende con toda pasión y veneno al nazismo. Elogia la acción incendiaria y ataca fuertemente al gobierno de Costa Rica.

Leemos en los periódicos que don Chico Faerron será el abogado defensor de los nazis. Nos extraña la noticia pues en el público circulaba el rumor de que iban a nombrar a don León Cortés.

Se habla, por otra parte, de trasladar a los tripulantes a un campo de concentración. Lo mejor sería que los mandaran a Cot de Cartago, a sembrar papas.

Mañana domingo habrá misa en el Penal, pero los alemanes no asistirán. Ellos quieren que les man-

TENEMOS...

Viene de la pág. PRIMERA.

Presidencial por el Instructor de Embajadores don Miguel Moreno, —el don Antonio García de aquí; —por el edecán del señor Presi-

den a Valenciano, su amado capellán.

(¡Hasta cuándo, Dios Santo, van a permitir las autoridades eclesiásticas que un sacerdote católico agite en nuestro ambiente pasiones que pueden promover serios incidentes y hasta penosas dificultades!)

Total que los mismos tripulantes de las naves totalitarias destruyeron sus barcos. Con esto les economizaron trabajo a los ingleses.

Como resumen de cuentas, merecen un aplauso los tripulantes de (Pasa a la pág. OCHO)

dente, coronel Olmedo Fábrega, —el Rigoberto Pacheco Tinoco de Costa Rica; — y por el ayudante del ceremonial diplomático don Mario de Diego, quien viene a ser el Viky Vargas de nosotros.

Ya en Palacio fue recibido por los ministros señores de Roux, Pezet, Fábrega, y de la Guardia. (Este último no puede jugar fútbol por que es cojo). También estaban en el ceremonial Raúl Arnago, el Fullo Isaza y don Cristóbal Rodríguez.

Fonseca entró emocionadísimo. Don Arnulfo, al verlo, lo saludó:

—Hola, ñato, cómo te va?

Don Enrique recitó un discurso y entregó sus credenciales. Don Arnulfo, según los cronistas, se sentó en un sillón a cambiar im-

presiones con nuestro Embajador acerca de los graves y trascendentales problemas económicos que sacuden al continente. Pero no hubo tal: don Arnulfo, con muy buen humor, se limitó a preguntarle:

—¿Cómo te acabó de ir anoche en el Rancho?

Después de eso trajeron unas copas de champagne y se bebió a la salud de los ticos y de los panameños. (Entre los 500.000 costarricenses iba Enrique).

Finalmente Fonseca se convenció de que no había más champaña y se retiró majestuosamente, como un trasatlántico en cuyo interior hay un baile. Y eso fue todo.



Guillermo Brizuela

Declarado por los Jueces y Técnicos de Guatemala, como el más destacado pedalista extranjero que participó en el

Campeonato Centroamericano de Ciclismo

Y que el Domingo pasado conquistó brillantemente el CAMPEONATO NACIONAL DE CICLISMO

DICE: _____

La indiscutible superior calidad de las

BICICLETAS PHILLIPS

me han dado siempre confianza y seguridad para triunfar

UNICO DISTR. BUIDOR:

Almacén Deportivo “La Casa de las Bicicletas”

C. M. PALMA & Co.

Observaciones sobre las mujeres

Las edades de la mujer

- A los 15: Agradables.
- A los 17: Sugestivas.
- A los 19: Interesantes.
- A los 20: Atrayentes.
- A los 22: Exquisitas.
- A los 26: Apetitosas.
- A los 30: Atentas.
- A los 35: Agradecidas.
- A los 40: Caritativas.
- A los 43: Resignadas.

Sueños de las mujeres

- A los 18 años: Con un niño bien.
- A los 20 años: Con un hombre joven, fuerte y distinguido.
- A los 25: Con un ciudadano de recursos económicos.
- A los 30: Con uno cariñoso, aunque sea usado.
- A los 35: Con un boxeador o

con un bombero.

A los 40: Con un regimiento de infantería.

Los dedos de las mujeres

A los 18: Prefieren el meñique soñando con la sortija de compromiso.

A los 20 años: Prefieren el anular, pensando en el anillo de bodas.

A los 28: Prefieren el del corazón como un símbolo romántico.

A los 30 años: prefieren el índice con cierta nostalgia.

A los 33: Prefieren el pulgar, como los chiquillos, quizás por por aquello de que no les queda otro recurso que chuparse el dedo.

De los 30 en adelante. No hacen distinciones: prefieren las dos manos.

Viacrucis del hombre que robaba

Claudio Boni es un ladrón muy simpático. En las cartas anteriores le confesaba a su novia y a su hermano los robos que había hecho y cuanto

(Terminación del cuento

le había ocurrido en sus correrías. Ella es hija de su primer patrón a quien le robó un dinero. Después se lo devolvió. Aquí termina la fiesta.

Fonda y Posada EL PROCER de José Soria

Buenos Aires, octubre 17, 1927.

Muy gentil señorita:

Desde hace mucho, antes de conocerla a usted, no leo más novelas. Estudiante aún y por más que me encantase la literatura, dejé de leer novelas, pues mi modo de ser, mi idiosincrasia, no se avenía de ningún modo con aquellos acontecimientos novelescos, hilvanados adrede para que el autor luciera su fantasía y estilo. Siempre pensé que la vida transcurre en forma mucho más sencilla y los hombres no son tan complicados. En cambio...

Pero si usted me amaba de verdad, ¿por qué no lo dijo cuando debió decirlo? Y si tanto le dolió mi alejamiento, ¿por qué no tomó el tren junto con su padre, y vinieron a Francia durante mi larga estada en

EL CHORRO...

Viene de la página TRES— que trasladarse por tercera vez en el curso de dos semanas, ya es el colmo. Y así, ahora ya lo tenemos en la esquina de Paquetes Postales. ¡Con un poquito más, se mete en la Iglesia del Carmen! Y aquí viene lo bueno: nosotros teníamos el encargo de alquilar la misma esquina, ¡Cualquiera se lo propone a don Juan! Pero ni por medio de los espiritistas. Y en fin, que ahora tendrá más clientela nuestro amigo, con sólo la sal uvina que le venderá al Jefe de Paquetes Postales, don Guillermo Ruiz, Vice Presidente Municipal y a quien los asuntos del ayuntamiento le producen un colerón por segundo, hay para rato.

Pero, de todos modos nos alegramos que la Botica Central dejara de ser la Botica Turista.

Cette? Y hete aquí que, después de cinco años, usted está lista nada menos que para cruzar el Atlántico, y hasta ha convencido a su señor padre de hacer tan largo viaje. Es muy posible que no haga falta; pero me parece oportuno que usted le advierta a su señor padre que padecería una gran desilusión si creyera que puede pescar viajando en buenos trasatlánticos.

¿Por qué me vine a América? Por la sencilla razón de haber encontrado en Vigo un vapor que salía para Buenos Aires. De haber salido para Australia, es muy probable que me encontrara en Sidney.

¿Qué he hecho? Casi siempre lo que sigo haciendo: el corredor de bolsa. He ganado dinero; y, lo que es milagroso para un hombre de mi oficio, no lo he robado.

Le escribo desde un hotel de cuatro orden, ubicado en un barrio exótico. Aquí vine a parar el primer día de mi llegada, aquí me quedé en los meses en que fui modesto empleado de banco, aquí sigo morando ahora que podría vivir en un hotel de lujo. Aquí todos me quieren como si yo perteneciera a la familia. Todos me quieren: don José Soria, doña Ana, esposa suya, la niña Mercedes, fruto lozano y único del matrimonio, el niño Santiago, novio del fruto lozano, Curda, mucamo dignísimo de su apodo, Caracol, perro pelado y oftálmico. Gente bien. Humilde, honrada, limpia. Don José Soria lee un diario liberal, doña Ana lee revistas, la niña Mercedes lee novelas ingenuas y el niño Santiago lee semanarios de barricada. Curda y Caracol no leen nada.

Mi habitación es una joya, pequeña y elegante; hay una mesa de nogal, estilo Luis XIV; dos sillas de pino, estilo colonial, y una cama de

Ron Viejo Especial



Un gran producto nacional que sustituye con ventaja a muchos de los licores importados.

Para tomarlo

**Puro
En High Ball
En Cocteles**

FABRICA NACIONAL DE LICORES

bronce, sin estilo ninguno. La pared, en la cabecera de mi lecho, es el muestrario de las distintas opiniones de mis caseros. Doña Ana ha colgado allí un Jesús Crucificado, muy sombrío; la niña Mercedes ha colgado una linda tricromía de Santa Teresa de Jesús; don José ha colocado un retrato del malogrado ministro español don José Canalejas; el niño Santiago ha colgado la efigie de Pablo Iglesias.

La divergencia de opiniones no quita que estas cuatro personas estén de acuerdo en trabajar mucho y honradamente, para redondear su capitalito y volver a su aldea de Galicia.

El alféizar de mi ventana es una gloria de florecidas macetas y, más allá de la ventana, el caserío desigual de los barrios del oeste borda en el fondo del cielo sus fantasías geométricas.

Desde que recibí la carta que estoy contestando, no he podido ocultar mi preocupación; y todos se han enterado que algo me pasa. Don José Coria, evidentemente alarmado, busca a cada rato un pretexto para

entrar en mi cuarto. Acaba de decirme: "Mire, niño Claudio, si necesita algún dinerito, aquí está su amigo para servir a usted". Y como le he dicho que no necesito, se ha alejado sacudiendo la cabeza, mascullando aquella frase que suele lanzar como una amenaza en los momentos de emoción: "¡La horca, la horca en cada esquima!"

Y bien, sí, mil veces sí, estoy escribiendo todas estas palabras por no saber cómo decirte que te quiero, que te quise siempre, que volveré en el primer buque que salga e iré a casarme contigo.

Así es, así: desde que me fui de tu casa, en mi vida sólo hice lo que estoy haciendo al escribir esta carta: haber perdido mi ruta natural, la ruta de mi destino; por haberte perdido a ti, que eres la mujer amada de mi corazón, la sola mujer que puede tener cabida en mi existencia.

¿Por qué robé? Por cobardía. No, tampoco por cobardía: robé por tener un pretexto de anonadamiento, casi diría por recomendar a otros mi suicidio. Ahora más que nunca

veo claro en mi pasado y, sin embargo, no sabría decirte qué es lo que veo. Yo soy un hombre bueno, un hombre honrado, un hombre justo que carece de capacidad para hacer el mal, para tener a raya a los que le hacen daño; ni tu padre, ni el bodeguero de Cette perdieron nada, perdiendo el dinero que yo me llevaba: era dinero mío, lo había ganado yo, con creces, con mi inteligencia, con mi aplicación. Un hombre fuerte lo habría reivindicado como un derecho; yo, que soy débil, lo tomé para vengarme del daño que me hacían; tu padre, burlándose de mi amor por ti; el bodeguero, vengando ridículamente el despecho de su señora. Todo considerado, me porté como un muchacho desconsiderado; y eso soy, un muchacho bueno, obligado a vivir entre hombres malos. Y, sin embargo, nunca tuve enemigos y todos me tienen simpatía.

Tengo veintiséis años; tú tienes veintitrés. Saldré a los pocos días de salir esta carta... Visitaremos juntos los lugares que recorrí en este...
Pasa a la pág. SIETE.

ALIMENTO ESPECIAL PARA VACAS.—SEMILLA DE PASTOS.—AFRECHO DE ARROZ.—AFRECHO DE TRIGO.—SEMOLINA PARA GANADO.—TRIGO EN GRANO.—AVENA EN GRANO.—ALIMENTO ESPECIAL PARA POLLOS.

TOMAS FERNANDEZ F.

ALMACEN

Centro Comercial

Apartado 614

Te'éfono 2198.

EL RETORNO

(A don Otilio Ulate, atentamente)

—Mamita, ayá bien tata.
—Qué gusto de estar mintiendo!
—Ora es berdá, benga espilo.
—Deberas, es Indalecio!
Fatigado por el viaje
pero ufano torna al pueblo
el hombre "más prensipal"
—según dice él—de Tapezco.
—Hola, tata! ¿Qué me traje?
—Y a yo?
—Y a yo?
—Y aquello?
—¡Muchachos, tengan pasensia
y no seguinden.
—Mi biejo!
¿Cómo te jué en la ciudad?
—Muy rebién, hora te cuento.

EL VIACRUCIS DEL HOMBRE...

Viene de la pág. SEIS.
cinco años. Pero en Pallanza quizás
no podré quererte, pues me acordaré
de una pobre joven que me quiso
mucho, que me quiso de verdad, y
no era más que una cosa, un objeto
de placer para los hombres apresu-
rados que buscan el placer sin amor.
Yo, no; no pude nunca. ¿Cómo haré
para darte la medida de todo lo
que te quise? Pero también sé, tam-
bién siento que me has querido y me
quieres mucho.

Grand Hotel MINERVE — Rome
(A coté du Pantheon)

Roma, diciembre 2 de 1927.

Señor don José Soria,
Buenos Aires.

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de anunciar a
usted y a su distinguida familia, mi
placere con la señorita Ada Corsi,
celebrado en Milán hace tres días.
Aprovecho la oportunidad para rei-
terarles las gracias a doña Ana, a la
señorita Mercedes, al señor Santia-
go y al bueno de Curda, por todas
las amabilidades que tuvieron para
conmigo; al mismo tiempo le ruego
prepare una cama más ancha en mi
piecita, pues yo y mi mujer usare-
mos de su hospitalidad amiga du-
rante nuestra estadá en ésa, en el
próximo mes de abril. Agradezca us-
ted, estimado don José, un cordial
apretón de manos de su afectísimo,
—Claudio Boni.

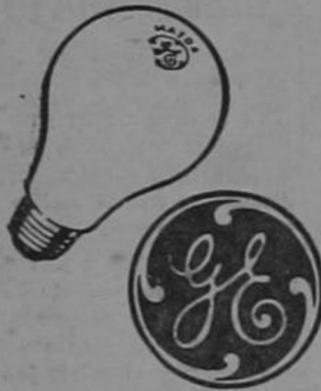
Bení ensensiyame la yegua,
ponela a comer y luego
le das una rasquetiada,
la bañas y al potrero.
Y bos meniate, entelerío;
yebá esta alforja pa dentro,
no estés abriendo las tapas.
Mirá, palanganas, con freno
no podés comer ni bos
que por poco sos jumento,
conti más ese animal;
te voy a rajar a cuero!
—Hoy de repente los suenan,
mejor alistate el sebo.
—Siempre que ba alguna parte
biene de chicha ese biejo.
—¿Qué desís? ¡Maleriao de porra!
¿Crees que no t'estaba oyendo?
¡Estate un poco y berás
si por tu almacén empieso!
—¡Acaso yo he dicho nada!
Le pasa a usté las de agüelo,
que ya está oyendo bisiones.
—Ulogia echá acá ese rejo
pa deshasele media alma
a este patas.
—Indalesio,
no te suljurés ansina!
—Nada, lo qu'es yo le arreo.
¿Qué se m'fizo ese pisuicas?
—Por ai se pintó juyendo,
ya sabés que siempre dise
paticas pa qué te quiero.
—Pos beremos cuando buelba
a ber si se queda riendo.
—Bení arrecostate un poquito.
—Adiós, yo no tengo sueño.
—Entonces sentate un rato
mientras te alisto el almuerzo.
—Tampoco tengo apentensia.
—Mirá, que no siás tan nesio!
¿Querés un güebo patiao?
¿O lo preferís bien tierno?
¿O mejor en torta? ¿O frito?
Son juntaos de hora mesmo;
los puso la poya buchis.
—¿Todos al mesmo tiempo?
—¿Jesús, qué hombre este

(deberas;
hasta almadiáo no habla en serio!
Oyime, hombré! ¿Dos güebitos
en un cristal con ron?
—Bueno.
Lo qu'es yo m'empujo el ron
y bos ti atoyás los güebos.
—¡Dios me ampare con este
(hombre,
es perdió combenselo!
—Mejor me boy a acostar,
y endespues que me despierto,
entonces me como todo



¡ALUMBREN!

Muchos accidentes ocurren
por mala iluminación.
Además, una iluminación
inadecuada resulta con fre-
cuencia en permanente daño a
la vista. Compre hoy algunas
bombillas de reserva e insista
en que sean "GE-MAZDA"
de la General Electric Co. Inc.
U.S.A., las bombillas que
siempre producen una luz
brillante y clara y que duran
impartiendo una claridad por
mucho más tiempo que las
demás marcas.



GENERAL ELECTRIC
MAZDA

DURA MAS SU BRILLANTEZ

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.

Distribuidores
Departamento Comercial

AGUA
MINERAL



NEW YORKER
Ginger Ale

lo que quedarás.

—¡Dicho y hecho!
No le hagan buya a su tata
pa que se alebante fresco.
Bayáense todos pa juera
y se están con jundamento.

—Upe, mama Elogia.
—Mama,
ai la busca ñor Cresensio,
el Agente e Polesía.
—Bení acá; mientras lo atiendo
m'entusás estos hilotes
y me atisás bien el juego
pa que jierba pronto l'agua
del cafesito, y más luego
m'escoges esos frejoles,
y si por caso no he buelto
l'echás la berdura a l'oya
cuando el caldo esté jirbiendo;
l'echás sal si está descaso.
Ya le puse olores, pero
ponele ajos, más seboya,
comino y pimienta, orégano
y culantro, ai carculás.
Teneme cuidao con eso,
que no se baya a pegar;
de cuando en cuando mobelo.
—Y qu'es?

—Una miel de ayote.
También espantá a los perros
y al gato, que no se jarten
la posta del molendero.
—Araí! ¿Cre que yo soy Dios
pa haser tanto en un momento?
Si meneo la miel es mucho;
de lo demás no me acuerdo.
—Ya beré si te acordás
aunque sea a punta e leño.
Pase p'endelante y siéntese.
¿A quién buscaba?

A Indalesio,
pos me dijo mi mujer
que ya estaba de regreso.
—Sí, bino un poco almadiáo,
¡ha bisto! y la está durmiendo.
—Es que un baje tan bonito
como ese d'el no es pa menos;
hasta yo me l'amarraba.
—Y hase rato se pribó?
—Hase apenas un momento.
Si no juera porque el probe
biene molío del paseo,
se lo despertaba.

—Y eso!
Deje que descanse un rato
y más tarde bengo a belo.
Me le dise que yo estube
a ber s'hiso algo de aquéyo.
—¿De qué cosa?
—Ah, por algo.
Hasta más tarde.
—Hasta luego,
Porjillio, yamá a tu tata
y yebale mi pañuelo
de chiniya; que se abrigue
bien la nuque y el pescueso.
Le desís q'en la cobija
s'enroye, porque hase hielo;
de pronto le baña un aigre
o se l'encarama un tétano.

Al fin el amo de casa
se encuentra otra vez despierto.
Se dirige a la cocina
donde lo espera el almuerzo:
diez tortillas calameras,
arroz y frijoles negros,
una sopa de mondongo
que resucita a los muertos,
de carne asada un pedazo,
una torta hecha de huevos

con cebolla en picadillo
—tradicional condimento—.
Un vaso de leche espesa,
que tiene por compañero
a un "maduro" bien asado
junto al "amor" del brasero,
compite con un pichel
de "agua e duse"—litro y medio—
en compañía de panochas
y "ojaldras" de pan casero.
Después de haber ingerido
tan excesivo alimento,
se levanta el buen señor
con un perezoso gesto:
Tres puntos corre la hebilla
de su cinturón de cuero,
que por medir una cuarta
le cubre el vientre completo.
Trae las hinchadas alforjas
bien atestadas de obsequios:
para su viejita un corte
que de tanto regateo
logró que se lo cedieran
al fin por mitad de precio.
También le trajo unos cortes
para "justanes", de lienzo,
y manta para "cuerpiños".
A cada chico un pañuelo,
y un pantalón de mezclilla
y camisas de a dos pesos.
A cada hija un chalecillo,
un tuniquito modesto,
lienzo azul y "cipresillo"
para incultos implementos
del vestido femenino.
Después saca otros objetos:
una cobija de lana
que va a enrojocer el lecho;
una "comadre", la única
que sabe callar secretos;

Pasa a la página OCHO

CEMENTO - HIERRO

Y TODO MATERIAL PARA CONSTRUCCION

Mejor calidad, mayor existencia,

el más bajo precio

ALMACEN JOSE RODRIGUEZ M.

EL RETORNO...

una pareja de jarros con la palabra "Recuerdo"; un colón de pan francés que ya se halla un poco añejo; acemitas, polvorones, melcochas y caramelos.
—¿Te gustó por Alajuela?
—¡Ah, muy bonito es aqueyo! Dende Sarsero p'ayá tuitico pa yo era nuebo. Ba de bajar cuestas uno hasta Gresia, y de regreso usté trepa loma, y loma hasta Laguna, iba biendo aqueya gran destensión de productivos terrenos sembrados de café y de caña prensipalmente, y potreros. Dejé en Naranjo la yegua.
¿Qué iglesia hay en ese pueblo? Ayí entré a pedir tres gracias a mi Señor Nazareno, y casi no las resé por sólo espiala por dentro.
¿Qué imágenes, qué biacrucis, qué retablos; hay que belos! No jayaba yo cómo ime, por creiba estar en el sielo. M'encaramé en un camión el hombre que lo manija, que ba a San José direito: que también yeba el correo, le metió la pata al suiche y sale el jodio corriendo como alma que yeba el malo; hasta que yo sentía el biento surumbándome en los oídos; me se aflojó todo el cuerpo, bide todo dando bueltas y me cogió tanto miedo que me persiné tres beses y resé dies padrenuestrós. Por suerte después del rancho ya se me acabó el mareo. No tube gusto pa ber Gresia ni los otros pueblos. Yegué por fin a Alajuela, y al frente del paradero de camiones, en un rótulo, dise "Hotel". Al momento me juí a arquillar un cuarto y contratar un almuerzo. Bieras qué bien que sirben y tan barato. Yo creo que por los dos días qu'estube me cobraron cuatro y medio. En después juí a conoser la ciudad. ¡Qué lindo aqueyo! Juí al cuartel y platiqué con el coronel Pacheco. ¡Qué señor más palomía! M'enseñó todo por dentro; díjame lo embité y los bebimos yo una cuarta y él un fresco. Conoci luego el palacio, el mercao y el colegio. Hay cuatro escuelas de niños.
—De hombres?
—No, di ambos sesos.

Y hay también una de adúlteros, onde aprienden sólo biejos, que la yaman despertaja. Por fin antes del regreso juí a conoser la estatua del "Iriso".

—¿Cómo es eso?

—Pos mirá, es un pedestal, tiene encajado un muñeco echao pa lante, y con caites, bestio de soldao, y negro. En una mano un jusil y en l'otra, un mechón ardiendo. Ese es el mentao Juan qu'espanto al jiligütero. Poro, lo mejor del biaje jué que conosí al Gobierno: ayí andaba con la esposa y con un reguero e biejos. Le hablé a don Otilio Ulate y como siempre, el mesmo; no es com'otros qu'endespués de botar muy oguyosos, y si te bí no me acuerdo. Los juimos a una taquiya y entre combersa y un cuento, los metimos sinco güisques, pos él bebe sólo d'eso. Más luego el dautor Rodríguez, que también es de los mesmos, quiero isir, es diputado, nos acompañó un momento;

Hasta que al fin se maduró el asunto de los límites

Ya es cosa de un rato para que allá en el Sixaola se firmó el tratado de límites entre Costa Rica y Panamá, y eso es motivo para que

entonse a ambos a dos les dije lo del simento pa la escuela y pa la ermita, y estubieron muy de acuerdo.

—Ah, pos entonse eso jué lo que desiaba Cresensio.

Yo me se puso otra cosa...

—¿Qué cosas?

—Qu'ese secreto se refería a un chuenca que dejaste ayá.

—¡Y eso!

Siempre ustedes, las mujeres, con la jodaría e los selos! ¿Quién me ba a querer a yo, cuando no soy más que un biejo? Y además que sólo a vos es l'única que yo quiero. Como una pascua florida, de alegres y de contentos, los cónyuges se abrazaron; cuando los chicos se fueron, cerró la conversación el brocho tibio de un beso.

Sinforosa RETANA.

todos estemos de fiesta. Sin embargo, hay que hacerle una aclaración al señor Presidente de Panamá; es entendido que al firmarse el negocio, nos quedamos con las lindas panameñitas que se encuentran de este lado.

...A don Arnulfo le concedemos que se quede con Fonseca Zúñiga. Si lo hace, somos capaces de dar no sólo el Sixaola, sino hasta el Río Torres.

Pero bien, lo bueno de todo esto es que tostaron a nuestro Embajador quien estaba en sus cinco en que el tratado se llamaría Fonseca Zúñiga.

Y que conste que no le tenemos mala voluntad a Enriquito, aunque en días pasados atarantaba a los panameños presentándoles, por su cuenta y riesgo, un tratado por la mañana, otro por la tarde y otro por la noche. En esta forma circula en Panamá un chiste que le achacan a Carlos Sucre:

—Enrique, con tanto tratado, está retratado.

Pero bien, se firmará al fin y al cabo el famoso negocio. Y aquí lo

grande: por el mismo carácter de ceremonial, todos los viejos tienen que ir de gran etiqueta. Esto es, de chistera y leva allá en Sixaola. Además, el señor Presidente de Panamá es muy exigente en cuestión de etiqueta. Con los calores que hay en su país, ha hecho que hasta los diputados usen fraque en las grandes ceremonias. Con él, no existe término medio.

Ahora, lo malo de todo esto es que no hay forma posible de que inviten a La Seman. Cómica. Dicen que se trata de gentes muy serias y de asuntos más serios todavía y que allí no permiten a nadie que haga chistes.

(Enrique Fonseca es la excepción de la regla).

TESTAMENTO...

(Viene de la pág. 4).

más de cien libros de chistes que constituyen mi biblioteca y mi consultorio cultural.

Y al país le doy las gracias por las enormes distinciones que me hizo. Yo nunca expliqué cuáles en mi reportaje contestándole al señor Presidente de la República. Pero ahora lo digo: por haberme soportado 30 meses en la Presidencia; siete años con un buen sueldo de la Junta Eléctrica, y después en el muy jugoso cargo de Presidente del Banco Internacional.

Y muero apóstol y mártir.

¡Amén!

CONVERTIDO EL PUERTO...

(Viene de la página CINCO)...

los barcos totalitarios. Ellos nos recuerdan al Almirante Nelson y a Wellington y pasarán a la historia por su heroica hazaña.

A todos esos marinos tan agueridos hay ahora que hacerlos descansar en el Hotel Borbón. Allí pueden dedicarse a bordar, hacer crochet y gorritos de lana. Y sobre todas las cosas, y más estando en la Penitenciaría un comandante que es gente, se van a dar buena cuenta de la diferencia de caer presos en un país como el nuestro, en comparación con las infamias que los alemanes cometieron en los países invadidos por ellos. Y no digamos en cuanto a la forma salvaje y criminal con que desde el principio de la guerra trataron a la noble y heroica Polonia. De ella al menos pudieron aprender la lección de luchar hasta el último instante y no la táctica totalitaria: correr y rendirse femeninamente cuando el enemigo se les enfrenta.

EL ALMACEN

JUAN G. RODRIGUEZ e HIJO

acaba de recibir:

JARCIA en todo tamaño

Avena con Premio Tres Minutos

Avena suelta de la fina

Sardinas "La Sirena", Tomate y Aceite

Macarel "La Sirena" — Azul en Panes y Bolitas

Hierro para Techos — Jabón Sapolio

y toda clase de Granos a los precios más bajos de plaza

Teléfono 2900